

Dr. John Oswalt, Oseas, Sesión 12, Oseas 13

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Gracias a la Sociedad Francis Asbury (Wilmore, KY) y al Dr. Oswalt por proporcionar estos videos al público de forma gratuita y otorgar permiso para su transcripción.

Es bueno verlos a cada uno de ustedes aquí esta noche. Gracias por venir. Estamos viendo el capítulo 13 de la tercera parte del cuerpo principal del libro, al que he llamado Sin verdad, no hay fidelidad.

No hemos visto ningún conocimiento del Señor en los capítulos 4, 5 y 6, y no hemos visto ningún amor inquebrantable por el Señor en los capítulos 6 al 10 u 11, y ahora ninguna fidelidad al Señor. Cuando Efraín habló, la gente tembló. Fue exaltado en Israel, pero se hizo culpable de adorar a Baal y murió.

Ahora pecan cada vez más. Se hacen ídolos con sus imágenes de plata, hábilmente labradas, todas ellas obra de artesanos. Se dice de estas personas que ofrecen sacrificios humanos.

Besan ídolos de becerros. El versículo 1, la primera parte, habla de la influencia que Efraín tuvo una vez. Fueron exaltados en Israel.

¿Qué pasó, según el resto del versículo? Recurrieron a los ídolos. Se dirigieron a Baal y permítanme recordarles nuevamente que Baal es, entre otras cosas, el dios de la tormenta. Y como he dicho, Israel no tiene un gran río como el Éufrates o el Nilo que puedan utilizar para riego.

Para Israel, todo depende de que esas tormentas lleguen desde el Mediterráneo y, cuando lleguen a esa cresta central, dejen caer sus lluvias. Por eso es importante pacificar al dios de la tormenta. Es importante tenerlo de tu lado.

¿Cuál es la conexión entre la parte 1 del versículo 1 y la parte 2? Antes y después de. Exactamente. ¿Y por qué el después, si el antes? Sí, cuando sirvieron a Dios, Dios los bendijo y luego le dieron la espalda a Dios.

Pero nuevamente, ¿cuál es la conexión ahí? Sí Sí. Cuando Efraín habló, la gente tembló. Fue exaltado en Israel.

¿Cuál es la conexión entre eso y el resto del versículo? Orgullo. Oh, no necesito a Dios. Lo estoy haciendo muy bien.

La gente está impresionada por mí. La gente me escucha. La gente hace lo que digo.

No necesito a Dios. ¿Qué dice Pablo? No muchos poderosos, no muchos nobles, no muchos sabios. ¿Por qué no? Porque no necesitan a Dios.

Se llevan muy bien, muchas gracias. Una y otra vez, es en esos momentos en los que hemos fallado, en esos momentos en los que la vida se ha desmoronado. Como dicen, no hay ateos en las trincheras.

Exactamente. No sabían que necesitaban a Dios, como nosotros no. De nuevo, he estado pensando mucho.

Mencioné la semana pasada el discurso del Dr. Brown en la universidad sobre los no creyentes. He estado pensando mucho en eso. Estas personas no han perdido la fe.

Simplemente lo han considerado innecesario. ¿Quién necesita a Dios? Estoy bien. ¿Quién necesita la iglesia? ¿Quién necesita gente de la iglesia? ¿Quién necesita a Jesús? Estoy bien.

Hace años y años vi un pedacito. Los estudiantes descubrieron que su profesor había sido un cristiano muy ferviente, y claramente ya no era un cristiano ferviente, y le dijeron: ¿Cómo perdiste tu fe? Dijo que realmente no lo perdí. Dijo que cuando fui a la escuela de posgrado, descubrí que no tenía mucho tiempo para él y que realmente no lo necesitaba, así que puse mi fe en un cajón.

Unos años más tarde, pensé que sería bueno tener un poco de fe, tal vez, y fui al cajón y lo abrí. No había nada allí. No necesito a Dios.

Y muchas veces es la tragedia, la crisis la que nos obliga a decir, oh Dios mío, no puedo vivir sin Dios. Entonces, creo que, en muchos sentidos, este es un versículo muy poderoso. Cuando fueron exaltados, se volvieron, y la Biblia resalta este punto una y otra vez.

Los ídolos, y quiero decir los dioses ídolos, son obra de nuestras manos, y quiero ir un paso más allá de eso. Son las obras de nuestra mente. No sólo hemos construido la imagen. Hemos construido la idea.

Este es un Dios que existe para nosotros. Ahora, nuevamente, quiero ver la segunda parte de ese versículo. Se volvieron culpables de adorar a Baal, una religión creada por el hombre, y murieron.

¿Eh? ¿Cuál es la conexión allí? ¿Espiritualmente murieron? Sí. ¿Ahora por qué? ¿Por qué esto conduce a la muerte? Baal no pudo proporcionar vida. Baal no pudo proporcionarles lo que ellos realmente, lo que usted y yo realmente necesitamos.

Ahora, sigamos con eso un poco más. ¿Por qué no? Bueno, él no es Dios, sí. ¿Por qué las obras de nuestras manos y las obras de nuestra mente no llevan a la vida? Muy bien, nos hace pensar que somos la fuente de la vida.

¿Qué otra cosa? Bien bien. ¿Qué otra cosa? Bien bien. La única fuente de vida es Dios.

No podemos producir vida. Ahora va a ser muy interesante. La mayoría de nosotros aquí probablemente no lo veremos, pero algunos de ustedes sí.

Creo que tal vez si Jesús se demora dentro de 100 años, el mundo podría estar demostrando esta voz con venganza. Es muy posible que esto no resulte ser una bendición. Ahora bien, me gustaría que me demuestren que estoy equivocado, y tal vez lo esté, pero mi sensación es que, dada la naturaleza caída de la humanidad, cualquier cosa que produzcamos tendrá una parte mortífera.

Visto sobre el papel, el comunismo es una teoría política extremadamente elegante. Tiene mucho sentido, y es por eso que los países emergentes siguen cayendo en la trampa, pero deja de lado una cosa: nuestra naturaleza caída. Todos somos iguales y algunos somos un poco más iguales que otros.

Entonces, en lugar de que el Estado desapareciera, el Estado se volvió todopoderoso en manos de unos pocos elegidos. No podemos producir vida. Abandonados a nosotros mismos, producimos la muerte.

Parece que no es así y la gente lo sigue negando todo el tiempo, pero cada generación lo vuelve a demostrar. El siglo XX fue la respuesta al siglo XIX, y el siglo XIX, en muchos sentidos, es Oseas 13 1a. Europa tenía al mundo agarrado por la cola.

Resultó que era la cola de una serpiente, pero lo habíamos descubierto. Teníamos todo entendido. La racionalidad había respondido a todos nuestros problemas e iba a responder a los pocos que quedaban.

Nunca podría haber más guerra porque todos entendieron que la guerra es destructiva y éramos demasiado inteligentes para destruirnos a nosotros mismos. Y en cambio tuvimos, y como muchos han comentado, no hay dos guerras mundiales. Hubo uno con una pausa de 20 años para conseguir otra generación de jóvenes de 18 años.

Se volvieron hacia Baal y murieron, y estamos tratando de recoger los pedazos. 75 años después, todavía lo intentamos y no lo estamos haciendo muy bien.

Diré más sobre eso en un minuto. Vale, ahora pecan cada vez más. Se hacen ídolos con su plata.

Hacemos cosas para adorar para cuidarnos con nuestro dinero, como pagarle a un jugador de béisbol japonés 700 millones de dólares. 700 millones de dólares.

OHTANI. Ohtani. Sí. Así que ahí está.

Estamos usando nuestra plata para convertirnos en un ídolo. Un tipo que es muy bueno atrapando o golpeando una cosa pequeña y redonda. Ahora, quiero que mires los versículos 2 y 3, y me gustaría ver si tienes la misma atmósfera que yo, o si la tuviste, si hiciste tu tarea.

Ahora pecan cada vez más. De su plata se hacen ídolos, imágenes hábilmente labradas, todas ellas obra de artesanos.

Se dice de estas personas que ofrecen sacrificios humanos. Besan ídolos de becerros. Por tanto, serán como la niebla de la mañana, como el rocío de la mañana que desaparece, como el tamo que se arremolina en una era, como el humo que se escapa por una ventana.

¿Cuál es la diferencia de sentimiento entre esos dos versos? Vale, sí, creo que eso es una cosa. ¿Qué otra cosa? ¿Cómo se siente el versículo 3 ? ¿Desesperanzado? ¿Elusivo? ¿Hueco? ¿Vacío? ¿Muerto? El versículo 2 está completo. Está lleno de todo tipo de cosas.

Las frases se superponen unas a otras. Luego, en el versículo 3, es simplemente este sentimiento de vacío: niebla, rocío, paja, humo.

Poesía poderosa. Poesía poderosa. Hemos llenado nuestras vidas, y lo que hemos llenado nuestras vidas es niebla, rocío, paja y humo.

Versículo 4, Pero yo soy el Señor vuestro Dios desde que salisteis de Egipto; no conocéis más Dios que yo, ni más Salvador que yo. Te cuidé en el desierto, en tierra de calor abrasador.

Ésta es la pregunta que debemos hacernos continuamente. ¿Por qué debería servir a Dios? Y aquí hay una respuesta incorrecta. No lo des.

¿Qué dice este versículo? ¿Qué dicen estos dos versículos? ¿Por qué debemos servir a Dios? Por lo que ha hecho por nosotros, no por lo que podamos sacarle. ¿Qué ha hecho Dios por mí últimamente y otra vez? Bueno, ha hecho muy poco por mí. Soy yo quien ha recibido una educación.

Soy yo quien consiguió un trabajo. Soy yo quien se casó con la chica más linda del mundo. Soy yo quien, ¿qué ha hecho Dios por mí? Puedo llevarme bien sin él, gracias.

Si le servimos por lo que podemos sacarle, no será suficiente. Pero si le servimos por amor, por lo que nos ha dado, oh Dios mío, escuchaste todos los que estoy allí. Él me dio padres piadosos, me dio muy buena salud, me dio una mente razonablemente buena, etc., etc., etc.

Dios mío, nada de esto soy yo. Es todo él. Pero ahí está el punto de inflexión.

¿Quién es responsable de las bendiciones en tu vida? ¿Tú o Dios? Y es muy fácil si seguimos allí cuando les di de comer, quedaron satisfechos. Cuando estuvieron satisfechos, se volvieron orgullosos. Y luego me olvidaron.

Sí, sí. Lo que Dios ha hecho por los Estados Unidos de América, lo que ha hecho por nosotros, cuando les di de comer, quedaron satisfechos. Cuando estuvieron satisfechos, se volvieron orgullosos.

Y luego me olvidaron. Es interesante que en la Biblia (creo que probablemente ya he comentado esto antes) agradecimiento y alabanza son sinónimos. Prácticamente todas las gracias en la Biblia están dirigidas a Dios por sí mismo.

Hice un estudio sobre esto hace un tiempo y quedé bastante sorprendido. La mayoría de las expresiones de agradecimiento en la Biblia son para Dios, no por lo que nos ha dado, no por lo que ha hecho por mí, sino por quién es él. Por eso es una especie de concepto único.

Entonces, ahí es donde la gratitud es absolutamente esencial en el caminar cristiano. Nunca debemos olvidar quién es Dios y cómo demuestra su carácter en su bondad. Oh, dad gracias al Señor, porque él es bueno y su fidelidad es para siempre.

Tan pronto como empezamos a olvidar esto, estamos en problemas. Debido a que comenzamos a adorar las obras de nuestras manos y nuestras mentes, hice esto.

Lo logré. No, no lo hiciste. No, no lo hiciste.

Tu Padre bondadosamente lo logró a través de ti. No lo olvides. No lo olvides.

Alguien dijo: No entiendo por qué Dios eligió a los judíos. Oh, lo hago. Son excelentes ejemplos del resto de nosotros.

Entonces seré para ellos como un león. Como un leopardo, acecharé junto al camino. Como una osa a la que le han robado sus cachorros, no quiero meterme con una mamá osa.

Los atacaré y los abriré. Como un león, los devoraré. Un animal salvaje los destrozará.

Entonces, la pregunta que surge es: ¿se trata simplemente de la furia de un tirano frustrado? ¿De qué estamos hablando aquí? ¿Lo que está sucediendo? De proveedor a depredador. UH Huh. ¿Y por qué sucede eso? Por su desobediencia, la disciplina de un Padre amoroso.

¿Sí? ¿Sí? Vale, han elegido a los otros dioses y él lucha por su amada por celos. UH Huh. Vayamos al capítulo 1 de Romanos. Hay un Nuevo Testamento.

Lo sé. Versículo 18, la ira de Dios se está revelando desde el cielo contra toda la impiedad y la maldad de las personas que suprimen la verdad con su maldad. ¿No es una frase interesante? Vemos a los malvados prosperar y no nos damos cuenta de la verdad.

La verdad es que eso no va a durar para siempre. Que suprimen la verdad con su maldad. Ahora bien, esto es sobre lo que quería llamar especialmente su atención.

Porque lo que se puede saber acerca de Dios les resulta claro porque Dios se lo ha manifestado claramente. Ahora, como hemos dicho antes esta tarde, en nuestra satisfacción, en nuestra plenitud, en nuestra tranquilidad, puede parecer que no necesitamos un Dios. Pero llega al lugar donde tus recursos no son suficientes y la existencia de Dios es muy clara.

Esos tipos en el campo de batalla cuyas bocas son un pozo negro, cuando todo comienza a desmoronarse, ¿qué hacen? Ellos rezan. Ellos rezan. Leí un libro la semana pasada donde el chico decía: Me sorprendió.

No sabía de dónde vino esa oración. Simplemente estaba ahí porque estaba muerta de miedo. Sí.

Porque desde la creación del mundo, las cualidades invisibles de Dios, su poder eterno y su naturaleza divina se han visto claramente y se han comprendido a partir de lo que ha sido creado, de modo que los hombres no tienen excusa. Ahora bien, esto es finalmente a lo que quiero llamar su atención: el versículo 21.

Porque aunque conocían a Dios, sabían que Dios existía, sabían que había un poder divino, ¿qué no hicieron? No lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias. Y fíjate lo que dice: no le di gracias por sí mismo. Y entonces, ¿cuál es el resultado? Sus pensamientos se volvieron inútiles y sus necios corazones se entenebrecieron.

Aunque decían ser sabios, se hicieron necios y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes hechas en semejanza de seres humanos mortales, de aves, de animales

y de reptiles. Por lo tanto, Dios los entregó en los deseos pecaminosos de sus corazones a la impureza sexual para degradar sus cuerpos unos con otros. Ahora hemos comenzado y la ira de Dios se está revelando.

¿Cómo se está revelando la ira de Dios según ese versículo que acabamos de leer? Entregándolos. Entonces, no lo es, no es un tirano con la cara roja que dice, no puedes hacerme eso, te voy a atrapar, te voy a matar, te voy a destrozar, puedes No me hagas eso. Es Dios diciendo que has elegido un camino, y ese camino es la muerte.

Voy a dejarte tomar ese camino. Voy a dejarte tener ese camino. Ahora, es interesante; No pensamos mucho en ello de esta manera, pero la perversión sexual no resulta en vida.

Los bebés no nacen. Resulta en la muerte. Muerte para la raza humana, si continúa el tiempo suficiente.

Así que sí, tenemos este fuerte lenguaje poético sobre el peligro, el desastre que surge al negarse a glorificar a Dios o darle gracias, pero tenemos que pensar constantemente que la ira de Dios no se expresa en el sentido de una crítica personal. por-tat. Oh, sí, es una persona, está herido, está enojado, pero el juicio que recae sobre nosotros es el juicio que es simplemente una cuestión de causa y efecto. Viva de una manera para la que no fue diseñado y no funcionará bien.

Esto funcionará para tu propia destrucción. Exactamente, exactamente, exactamente. Ese primer capítulo de Romanos, especialmente desde el 18... bueno, el primer capítulo en su conjunto es un gran capítulo, pero especialmente si pensamos en la naturaleza de nuestra existencia, desde los versículos 18 hasta el final del capítulo, es asombroso.

Bueno. Estás destruido, Israel, porque estás contra mí, contra tu ayudador. Están tratando de vivir la vida a contracorriente y se preguntan por qué les sigue doliendo.

Ahora quiero pensar un poco más en eso contigo. ¿Por qué la vida no funciona cuando no nos sometemos a Dios, y por qué la vida funciona cuando nos sometemos a él? Sí Sí. ¿Cómo ha diseñado la vida para que funcione? Cuando piensas en la buena vida, ¿qué implica eso? Bien, mi relación con él tiene problemas entre nosotros.

Dios ha hecho el mundo para las relaciones. Ahora bien, ¿qué es necesario para tener relaciones sanas? Confía, confía. Tu esposa puede confiar en ti.

Tus hijos pueden confiar en ti. Tu prójimo puede confiar en ti, ¿y qué es necesario para que seas una persona digna de confianza? Integridad moral que viene de

dónde? Confianza en Dios. Si sabes que tu vida está en las manos de Dios y que esas manos son buenas, no tienes por qué aferrarte.

No tienes que codiciar lo que tienen tus vecinos. Realmente comienza en la confianza, en un Dios digno de confianza. De nuevo, perdóname. Me has oído decir esto muchas veces, pero lo diré de nuevo.

¿Por qué Dios empezó donde estaba con Abraham? No le ofreció la vida eterna. No le ofreció el cielo. No le ofreció la salvación.

No ofreció nada de esas buenas cosas espirituales. Él dijo: Me gustaría darte un pedazo de tierra, me gustaría darte un bebé y me gustaría darte una reputación. ¿Eh? Como dije muchas veces, no hay nada espiritual en la tierra, especialmente debajo de las uñas.

Y no hay nada espiritual en un bebé a las 3 de la mañana con el pañal lleno. Y se supone que debemos renunciar a la reputación, ¿no? ¿Qué está haciendo Dios? Él está contrarrestando al diablo. El diablo convenció a Eva y Adán de que Dios no era digno de confianza.

Él no está de tu lado. Él no quiere darte lo que necesitas. Está jugando su propio juego.

Si le entregas tu vida, probablemente te enviará a Wilmore, Kentucky o África, uno de esos lugares. No puedes confiar en Dios. Y Dios está empezando desde la zona cero.

Sé lo que quieres, Abraham. ¿Me dejarías dártelos? Y nuevamente, lo he dicho varias veces, todos los ángeles contuvieron la respiración. ¿Qué opinas, Miguel? ¿Lo hará? Los últimos 25 no lo hicieron.

Estoy bastante seguro de que Abraham no fue el primero al que Dios le hizo esta oferta. Y me pregunto si su casa se había quemado la semana anterior o algo así. O Abraham había perdido su trabajo.

O destrozaron su coche. O su camello, según sea el caso. Porque, como hemos dicho una y otra vez, se necesita una crisis para llevarnos al lugar donde nos atreveremos a confiar en él.

Entonces, si hay un Dios digno de confianza, entonces soy libre. Perdón por este marcador. No tengo que ser un capturador.

Mi vecino no tiene que preocuparse por si le voy a robar sus cosas mientras él está fuera un fin de semana. Eso es lo que es un matrimonio. Una asociación rentable.

Rentable para ambas partes. Y rentable para el mundo. Y mientras vemos el matrimonio destruido ante nuestros ojos, caminamos por un camino donde hay leones acechando a ambos lados.

Mamá osa que ha perdido a sus cachorros. Como no nos someteremos, no le daremos la oportunidad de demostrar que es digno de confianza.

Me gusta el Salmo 46. A todo el mundo le gustaba citarlo durante el asunto del COVID. Aquí está la versión de Living Oswald.

Relájate y descubre que yo soy Dios. La versión King James dice: estad quietos y sabed que yo soy Dios. Pero todavía lo es.

Deja de correr. Deja de intentar resolver todos tus problemas tú mismo. Confía y obedece.

Está bien Dios, voy a dejarte tener mi vida. Voy a dejar que me muestres lo confiable que eres. Y puedo presentarme ante ustedes esta noche y decir, oh Dios mío, ha sido digno de confianza en todo momento.

Hasta el final. Pero ahí está. Si puedes confiar tu vida a Dios, entonces podrás ser una persona digna de confianza.

Y si eres digno de confianza, entonces existe la posibilidad de que ocurra eso. No es sólo matrimonio de ninguna manera. Asociaciones rentables que dan vida y producen buenos resultados.

Y ahí está. ¿Dónde está vuestro rey para que os salve? ¿Dónde están tus gobernantes en todas tus ciudades? De los cuales dijiste: Dame un rey y príncipes. Por eso, en mi ira, os di un rey.

En mi ira, me lo llevé. La culpa tuya está acumulada. Sus pecados se mantienen registrados.

Cuando no confiamos en Dios, ¿qué esperamos de nuestros gobernantes políticos? Y al esperar eso de ellos, ¿a qué los condenamos? Exactamente. No pueden tener éxito. Es imposible.

Y perdónenme si me pongo político aquí, pero he vuelto a pensar mucho en esto. Actualmente tenemos dos maneras de pensar sobre el gobierno en nuestro país. El gobierno existe para satisfacer mis necesidades.

El gobierno existe para proteger mis libertades. Nuestros padres fundadores cuando crearon la Constitución, y me he enganchado a los grandes cursos desde COVID, y estoy viendo uno ahora mismo sobre la creación de la Constitución. Muy interesante.

Por eso pelearon durante todo el verano: ¿qué tipo de gobierno debemos tener para proteger nuestras libertades? La razón por la que tenemos un Senado es porque bajo la Confederación, un estado tenía un voto y era un caos, pero estados como Rhode Island y Delaware no estaban dispuestos a renunciar a eso, así que tenemos un Senado. Pero si el rey tiene que existir para satisfacer mis necesidades, se acabó. Se acabó.

Por favor. Si te niegas a arrepentirte, el registro de tus pecados nunca se olvidará. Pero si te arrepientes, tu nombre estará escrito en sus manos.

Sí. Sí. No no.

Efraín se convierte, y lo que está haciendo es jugar con dos personas, Judá y Efraín, el Sur y el Norte. Entonces, Efraín es sólo una palabra clave para el Reino del Norte. Pero en ese momento, el territorio del Reino del Norte se había reducido en su mayor parte al área de Efraín.

Entonces, es a la vez poético, una figura retórica para la institución más grande, pero también es históricamente exacto en el sentido de que Neftalí, Isacar, Zabulón y Aser, todos se han ido. Gad y Rubén se han ido. Entonces, la mayor parte de Manasés ha desaparecido.

Una parte todavía está ahí. Entonces, como digo, es poético para toda la entidad del Norte, pero también históricamente preciso en el sentido de que es ahí donde nos encontramos. Le vienen dolores como de mujer de parto, pero es un niño sin sabiduría.

El bebé dice, oye, no me iré de este lugar. Esto es cómodo. Todas mis necesidades están cubiertas.

¿Quieres que salga al mundo frío? Olvídalo. Cuando llega el momento, ni siquiera tiene el sentido de salir del útero. Ahora, en el versículo 14, el término latino es *crux interpretum*, una encrucijada interpretativa, un problema.

Lo que el mío dice es: libraré a este pueblo del poder de la tumba. Los redimiré de la muerte. ¿Dónde, oh muerte, están tus plagas? ¿Dónde, oh tumba, está tu destrucción? No tendré compasión.

Ahora, la NVI pone un espacio en blanco entre dónde, oh tumba, está tu destrucción, y no tendré compasión, pero no hay un espacio en blanco. Es sólo la última

declaración del versículo. ¿Eh? ¿Cómo los juntamos en medio de todo lo que dijo y lo que continuará diciendo en el siguiente versículo? Y luego recuerdas que en 1 Corintios 15, Pablo cita la última parte de ese versículo.

¿Dónde está tu aguijón, oh muerte? ¿Dónde está tu victoria, oh tumba? Y claramente habla de ello en términos positivos. Eso ha significado que, históricamente, el versículo ha tendido a leerse positivamente, como si se quedara en el medio aquí. Pero más recientemente ha habido una sugerencia que, para mí, tiene mucho sentido.

Y es que, en realidad, las dos frases iniciales son preguntas retóricas. ¿Libraré a este pueblo del poder de la tumba? ¿Los redimiré de la muerte? ¿Dónde, oh muerte, están tus plagas? ¿Dónde, oh tumba, está tu victoria? Ahora bien, no podemos probar eso porque el hebreo no tiene forma de marcar las preguntas retóricas. Si es una pregunta indicativa, ¿dónde estás? Luego, tienes una forma interrogativa que puedes usar.

Pero es así. ¿Debo? Como en inglés. ¿Hago esto por ti? Responde que sí.

¿Hago esto por ti? Respuesta no. Entonces, creo que ese es el entendimiento correcto, que aquí es negativo, que él está llamando a la muerte. Yo soy el oso.

Soy el león. Soy el leopardo. Vamos, muerte.

Vamos. ¿Voy a liberar simplemente a estas personas que no se han arrepentido, que no se han apartado de su pecado? No, no voy a hacer eso. No voy a tener compasión de ellos en su pecaminosidad continua, satisfecha y olvidadiza.

Ahora llego al cielo y me encuentro con Oseas, y él dice que esa no era una pregunta. Voy a decir que sí, señor, porque lo hemos visto moverse de un lado a otro en otros lugares.

Y entonces, es posible aquí que simplemente, nuevamente, Dios esté diciendo, sí, en el corto plazo es destrucción, pero en el largo plazo los voy a redimir. En cualquier caso, así es como Pablo usa esas frases. Gracias a Dios.

Jesús ha resucitado de entre los muertos. Muerte, no tienes aguijón. Grave, no tienes victoria.

Alabado sea el Señor. Ahora, creo que es posible que Pablo entendiera esto desde una perspectiva negativa en su contexto original aquí. Pero él está diciendo que en el curso de la historia de la redención de Dios, él ha cambiado el panorama.

Y ahora Cristo ha venido y ha resucitado de entre los muertos. Y así, mientras que la muerte triunfó allá en los días de Oseas e Israel fue en cautiverio y murió, alabado sea Dios en el curso de la obra de Dios en la historia. Él ha cambiado todo eso.

Y la muerte no tiene aguijón. La tumba no tiene victoria. Entonces, creo que cualquier manera es posible.

Pero Pablo llega a la conclusión de todo y, en última instancia, esa es la forma correcta de leerlo. ¿Te he confundido con esto ahora? ¿Entiendes lo que te estoy diciendo? Gran pregunta. Creo que el punto es decirle al pecador: no vas a salir vivo de esto a menos que cambies radicalmente tu forma de pensar, a menos que cambies radicalmente tu estructura de confianza.

No vas a salir vivo de aquí. Entonces, creo que está ahí como una advertencia para decir: esto es lo que te estarás mirando a la cara si continúas en el camino en el que estás. La gente dice, ya sabes, bueno, ya sabes, no prediques sobre el infierno.

¿Por qué no? ¿Por qué no? No todo el tiempo. Ay no, no, no. Molestarás a la gente si hablas de pecado.

No querrías hacer eso. Sí Sí Sí Sí. Bien, un viento del este del Señor vendrá soplando desde el desierto.

Su manantial se acabará, su pozo se secará y su almacén será saqueado de todos sus tesoros. El pueblo de Samaria debe cargar con su culpa porque se ha rebelado contra su Dios. Ahora, esta es la última parte de este versículo.

Bueno, esas personas en esa época antigua eran todas bárbaras. Ya hemos superado eso, ¿no? ¿Has leído el periódico? ¿Has visto la televisión? Caerán a espada. Sus pequeños caerán al suelo.

Sus mujeres embarazadas fueron abiertas. Exactamente. No nos hemos movido ni un centímetro.

La brutalidad humana no ha cambiado en absoluto. Sólo Dios puede cambiar eso. Y a menos que lo haga, dentro de mil años será igual que hace dos mil años.

Esto es lo que somos, pero no lo que debemos ser. Y no es lo que tenemos que ser. Ésa es la buena noticia.

Ésa es la buena noticia. Una de las experiencias más memorables de mi vida fue en enero de 1977. Estaba nevando en Kentucky.

Karen estaba en la casa de North Lexington Avenue con tres niños pequeños y el auto estaba congelado en el camino de entrada. Y yo estaba en Israel. Y nos paramos en la cresta, giramos en esa dirección y se podía ver el Mediterráneo.

Era un día absolutamente claro. Al girar en esta dirección se podía ver a 15 millas de distancia el valle del Jordán y luego las colinas jordanas y más allá. La temperatura del aire y la temperatura del termómetro eran 35.

Y la sensación térmica era de 10. Había un viento de 35 millas por hora que venía hacia nosotros, tan frío como si saliera de un refrigerador. Como mencioné aquí, en árabe es khamsin.

Y está absolutamente seco. Seca todo lo que toca. Y allí estábamos todos acurrucados en nuestras parkas.

Y había una mujer beduina por aquí con sus cabras, con su túnica negra azotándose alrededor de sus rodillas. Y hablamos de Abraham y Lot. Estaba allí, en alguna parte, probablemente a no más de un kilómetro y medio de donde estábamos, al norte o al sur.

Y nuestro guía nos dijo, mientras mirábamos hacia el Jordán verde, 15 millas. Dijo: ¿sabes cuál es la temperatura allí ahora? 74 grados. Ahora dice, imaginen a Abraham y Lot parados allí.

Abraham es el jeque. Él es el abuelo. Tiene poder de vida o muerte sobre todos los miembros de su familia.

Y le dice a Lot, ¿sabes qué? Tendremos que separarnos. Uno de nosotros tendrá que quedarse aquí e ir allá. ¿Dónde te gustaría? Y sé lo que Lot estaba pensando.

Lot estaba pensando, esta vieja cabra, quiere que le diga, bueno, yo me quedo aquí con las piedras y tú te llevas la hierba. Ah, hay muchas posibilidades de que eso ocurra. Estoy tomando la hierba.

Y Abraham dice, creo que hiciste una buena elección. Bendiciones. ¿Cómo pudo hacer eso? Había aprendido que se puede confiar en Dios.

Más valen las piedras de la mano de Dios que la hierba que agarraste para ti mismo.

Gracias, Señor Jesús. Confiaste en el Padre .

Confiaste en él hasta el final. Confiaste en él, sabiendo que tenía una cruz en su mano, pero creías que la cruz no era el final de la historia. Gracias.

Gracias. Oh Dios, nos has bendecido tanto en esta buena tierra. Cada uno de nosotros tiene cien sirvientes trabajando para nosotros.

Y con qué facilidad te hemos olvidado. Con qué facilidad hemos dicho, bueno, trabajé duro por lo que tengo. Ten piedad de nosotros, oh Señor.

Ten piedad de nosotros. ¿Aún nos devolverías a ti? ¿Será necesario un desastre? No sé. Pero devuélvenos a ti y podremos ser, como nación, una luz en la oscuridad y no solo más oscuridad.

Gracias Señor. Gracias por estos queridos hermanos y hermanas. Gracias por su fidelidad al asistir a este estudio.

Te pido, Señor Jesús, que por cada uno de ellos, especialmente en esta temporada navideña, les des una confianza renovada en ti, una confianza renovada en tu cuidado por ellos y en tu capacidad para satisfacer todas sus necesidades. En tu nombre oramos. Amén.